
Aceptación y Rechazo entre Iguales: Teoría de la Mente y Percepción de la Preferencia y el Rechazo



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

Realizado por: Antonia Benítez Brenes
Dirigido por: Carmen Barajas Esteban

Índice

1. Resumen	2
2. Introducción.....	3
3. Método.....	6
3.1 Participantes	6
3.2 Instrumentos	7
3.3. Procedimiento	10
4. Resultados	11
5. Discusión	18
6. Conclusiones	23
7. Referencias	26

Aceptación y Rechazo entre Iguales: Teoría de la Mente y Percepción de la Preferencia y el Rechazo

Resumen

La relación entre iguales ha sido un aspecto clave de investigación debido a la importancia que tiene en el correcto desarrollo y adaptación de los niños. El desarrollo de la Teoría de la Mente parece ser uno de los aspectos influyentes en la aceptación y rechazo entre iguales. Además, también parece existir relación entre la aceptación entre iguales y la percepción de la aceptación y el rechazo que los niños muestran. Los resultados hallados muestran un mejor ajuste perceptivo en los niños de 5-6 años pertenecientes a las categorías de populares y controvertidos, y un desarrollo de diferentes habilidades relacionadas con la comprensión de la mente según el estatus sociométrico. Además de la ToM como factor influyente en la aceptación entre iguales, nos encontramos con que los niños eligen generalmente a sus iguales siguiendo motivos similares, mientras que los motivos emitidos por niños y niñas son diferentes para el rechazo.

Palabras clave: Aceptación entre iguales, Teoría de la Mente, Ajuste Perceptivo, Motivos de Aceptación y Rechazo.

Abstract

Children's peer relation have been a key aspect for researches because of the importance in children adjustment. Development in the Theory of Mind influences in peer acceptance and rejection. Moreover, peer acceptance is related to the accuracy in perception in preschool children. Results show that popular and controversial children with 5-6 years are more accurate perceivers, and children develop different skills of Theory of Mind depending on the sociometric status. Besides, children generally choose their peers following similar patterns while the reasons for rejections differ between genders.

Key words: Peer Relation, Theory of Mind, Perception Accuracy, Peer Acceptance and Rejection Reasons

1. Introducción

La teoría de la mente (ToM) puede definirse como la habilidad para atribuir creencias, deseos, intenciones y emociones a uno mismo y a los otros, y poder con ello explicar y predecir las diferentes conductas (Astington, 1993). Según las investigaciones realizadas hasta la fecha, esta habilidad se desarrolla principalmente en los niños durante la etapa de Educación Infantil (Wellman, Cross y Watson, 2001) y, a diferencia de lo que se creía hace algunos años, hoy sabemos que los niños de esta edad ya disponen de un sofisticado sistema para entender los estados mentales y especialmente las emociones (Hughes y Leekam, 2004). Los niños de 5-6 años no sólo tienen la capacidad de distinguir diferentes estados emocionales en otras personas sino que, además, entienden que las personas pueden fingir emociones, o que pueden experimentar dos emociones contradictorias ante una misma situación (Flavell y Miller, 1998).

Aunque la gran mayoría de los niños de este rango de edad ya tengan un avanzado desarrollo de la teoría de la mente, también es cierto que existen diferencias individuales en niños de la misma edad (Cutting y Dunn, 1999; Repacholi y Slaughter, 2003). Parece que el desarrollo de la ToM no depende únicamente del nivel cognitivo del niño, sino que existen ciertas variables que influyen en un mayor o menor desarrollo de esta habilidad, como el tipo de cultura (Vinden, 1999; Shahaeian, Candida, Peterson y Slaughter, 2011) o el ambiente social en el que conviva el niño, es decir, en las oportunidades que su ambiente le brinde para interactuar con otras personas.

Referente a la influencia que el ambiente social pueda ejercer sobre la ToM, podemos resaltar aspectos como el número de hermanos (Perner et al., 1994) y la relación que mantiene con ellos (Dunn et al., 1992). Otro aspecto que parece influir en el desarrollo de la ToM es el número de individuos en el ámbito familiar: los niños pertenecientes a una familia más numerosa muestran una mayor comprensión en las tareas de falsas creencias de Wellman y Liu (2004), siendo este efecto aún más pronunciado cuando se trata de los hermanos más pequeños en la familia (Ruffman et al., 1998). Además, los niños que poseen relaciones más positivas con sus padres también muestran una mejor comprensión de la ToM (Meins et al., 2002; Ruffman, Perner y Parkin, 1999; Walker, 2005). Por otro lado, otras variables de gran importancia para el desarrollo de dicha habilidad será la relación que el niño mantenga con sus iguales, ya que este tipo de interacción le dará la oportunidad de entender que, ante una situación, cada persona puede tener diferentes puntos de vista (Banerjee, 2004; Zerwas, Balaraman y Brownell, 2004). Estas

situaciones exigen al niño potenciar esta habilidad si desea obtener relaciones satisfactorias con sus iguales.

En el presente estudio, se ha seleccionado la relación entre iguales como elemento central de investigación. Parece ser que las diferencias individuales en un temprano desarrollo de la ToM predicen un mejor comportamiento prosocial en relaciones futuras. La conclusión obtenida a partir de la revisión de estudios realizada por Hughes y Leekam (2004) es que el nivel de desarrollo en la ToM puede tener implicaciones tanto positivas como negativas en las relaciones sociales. Un estudio realizado por Banerjee, Watling y Caputi (2011) muestra, concretamente, una relación bidireccional entre los resultados en la tarea Faux Pas (consiste en predecir que una persona sentirá una emoción negativa cuando otra realice un comentario sobre algo que desconoce y que le afecta directamente) y la relación entre iguales en los niños en edad escolar.

Referente a la preferencia social de un niño entre sus iguales, un estudio longitudinal ha comprobado que los niños que presenten un temprano desarrollo en la ToM tendrán un mayor nivel de aceptación por parte de sus iguales en los años siguientes (Caputi, Lecce y Pagnin, 2012). Otro estudio realizado por Peterson y Siegal (2002) muestra que los niños rechazados (los que obtienen muchas nominaciones negativas y pocas positivas por parte de sus compañeros) puntúan más bajo que los niños populares (obtienen muchas nominaciones positiva y pocas nominaciones negativas por parte de sus compañeros) en las pruebas sobre ToM. Además, este hecho parece darse en niños mayores de 5 años ya que, según varios estudios, la ToM está relacionada con la preferencia social en niños mayores a dicha edad (Slaughter, Dennis y Pritchard, 2002; McIntyre, Blacher and Baker, 2006)

Otra forma de comprobar el nivel de comprensión de la mente que tienen los niños podría ser a través del ajuste perceptivo. El ajuste perceptivo es el grado de correspondencia entre cómo nos ven otras personas y cómo pensamos que otros nos ven (Kenny & DePaulo, 1993). En clase implica que los niños tengan la capacidad de reconocer cuales son los niños que tienen una mayor preferencia en jugar con ellos y quienes muestran un mayor rechazo hacia ellos. Si los niños son capaces de acertar en su selección, implica que han tenido la habilidad de predecir los deseos o preferencias del resto de compañeros, lo cual exigiría cierto nivel de comprensión de los estados mentales de otros, es decir, de la ToM. En general, los niños muestran más facilidad a la hora de predecir aceptaciones que rechazos (Bellmore y Cillessen, 2003).

Según el estudio de Boor-Klip, Cillessen y Van Hell (2014) existe relación entre el nivel de ajuste perceptivo y la preferencia social entre iguales. Los niños que obtuvieron más aceptación por parte de sus iguales fue el grupo que mostró el nivel más elevado de ajuste perceptivo para las aceptaciones aunque, por otro lado, tuvieron más habilidad para predecir los rechazos que las aceptaciones. Además, según este estudio la percepción del rechazo se va haciendo menos precisa conforme aumenta la edad del niño. Otro estudio realizado por Bellmore y Cillessen (2003) muestra que los niños tienen más capacidad para predecir la aceptación y que, sin embargo, no son muy hábiles a la hora de percibir el rechazo de sus iguales. Este dato podría tener relación con el estudio de Salley, Vannatta, Gerhardt y Noll (2010) en el que se encontró que los niños de menor edad tienen una percepción más positiva de sí mismos, por lo que percibirán con más facilidad las actitudes positivas de otras personas.

Por lo tanto, nos encontramos con que el ajuste perceptivo podría tener relación con el desarrollo de la ToM. Además, el hecho de tener un mayor desarrollo de la ToM podría conllevar al uso de un repertorio de conductas, quizás más altruistas, que propicien una mejor interacción con sus iguales; por ello, la ToM podría ser un factor influyente y que se encuentre en la base de muchos de los motivos de aceptación y rechazo. Esta relación entre ToM y preferencia entre iguales parece darse en niños de mayor edad puesto que en niños menores de 5 años otros factores parecen incidir en la preferencia social. Según el estudio realizado por Slaughter, Dennis y Pritchard (2002) los niños populares, que obtienen mayores puntuaciones en las pruebas de ToM que los niños rechazados, tendrán mayor desarrollo de la ToM mientras mayor edad tengan ya que, en los niños de menor edad se encuentran como principales factores de preferencia la ausencia de agresividad y los comportamientos prosociales.

Los datos aportados por el estudio de Sureda García, García-Bacete y Monjas Casares (2007), muestran que los niños y niñas de 10-11 años utilizan motivos similares para elegir o rechazar a sus iguales. Entre los motivos de aceptación destacan principalmente la simpatía, la diversión y la amistad mientras que los principales motivos de rechazo son la agresión indirecta o la prepotencia. A pesar de la similitud de los motivos entre niños y niñas, existen ciertas diferencias en cuanto a los motivos dados y recibidos dependiendo del género del niño del emisor y/o del receptor.

El primer objetivo del presente estudio es verificar la relación que existe entre la

aceptación y el rechazo entre iguales y el nivel de ajuste perceptivo en niños de 5-6 años. Por lo tanto, se analizará la relación entre los diferentes niveles de ajuste perceptivo con la cantidad de aceptaciones y rechazos que recibe cada niño y con el estatus al que pertenezca. Acorde a este objetivo, la primera hipótesis de este estudio es que los niños más aceptados mostrarán mayor ajuste perceptivo y que los niños rechazados mostrarán un escaso ajuste perceptivo.

El siguiente objetivo será comprobar la relación existente entre los diferentes estatus sociales de los niños de 5-6 años y el nivel de desarrollo de la ToM que presentan. La segunda hipótesis de este trabajo es que los niños populares mostrarán mejores resultados en las pruebas referentes a la ToM que el resto de niños, y que los niños rechazados e ignorados serán los que peores resultados obtengan.

El tercer objetivo será relacionar el desarrollo de ToM con el nivel de ajuste perceptivo de los niños; por lo tanto, la tercera hipótesis será que los niños con mayor comprensión de la mente tengan también un mayor ajuste perceptivo.

Para completar el estudio y tener en cuenta todos los motivos de aceptación y rechazo que usan los niños en las relaciones con sus iguales, el cuarto objetivo será analizar los diferentes motivos que dan y reciben los niños y niñas de 5-6 años.

2. Método

2.1. Participantes

La muestra de este estudio la componen un total de 24 niños que conforman una clase de segundo curso de Educación Infantil (5 años), pertenecientes a un colegio público de Málaga. En lo que se refiere al género, 11 eran niñas (45.8%) y 13 niños (54.17%).

El total de la muestra participó respondió a las preguntas referentes a la sociometría y al ajuste perceptivo. De todos los alumnos, 11 de ellos fueron seleccionados para realizar las pruebas sobre ToM, por ser los niños más representativos de cada uno de los estatus de la sociometría: los dos más populares, los dos más rechazados, dos controvertidos, dos ignorados y dos promedio. Además, se pasó la prueba de ToM a la alumna que obtuvo más puntuación en la prueba sobre ajuste perceptivo.

2.2. Instrumentos

Nominación de pares

En primer lugar, se pasó a los participantes la prueba de nominación de pares (Coie y Dodge, 1983) para evaluar el estatus sociométrico. Esta prueba consiste en pedir a los niños que contesten a las siguientes dos preguntas: "¿cuáles son los tres niños de tu clase con los que más te gusta jugar?" y "¿cuáles son los tres niños de tu clase con los que menos te gusta jugar?" A partir de estos datos, podemos hallar la preferencia social y el impacto social de los niños.

La preferencia social se halla a través del recuento total de votos que ha recibido cada niño: el número total de nominaciones negativas y el número total de nominaciones positivas nos dará la información necesaria para saber si un niño tiene un estatus popular, rechazado, controvertido, promedio o ignorado. Contabilizando el número de elecciones y rechazos que recibe cada alumno, se pueden desarrollar las dimensiones de preferencia social a través de la fórmula: número de elecciones menos números de rechazos. Además, se obtiene también información acerca del impacto social: los niños con mayor impacto social son aquellos que han recibido un número elevado de nominaciones ya sean positivas o negativas, es decir, el impacto social se obtiene a partir de la suma del número de elecciones y el número de rechazos obtenidos.

Motivos de aceptación y rechazo

Para registrar los motivos de aceptación y de rechazo se añadió a la prueba de nominación de pares la pregunta acerca de los motivos de la elección de cada uno de los niños, es decir, las razones de por qué han elegido a esos compañeros y no a otros. Una vez obtenidas las respuestas de todos los niños de la clase se tomó como referencia las categorías obtenidas en el estudio de Sureda García, I., García-Bacete, F. J. y Monjas Casares, M. I. (2009). *Razones de niños y niñas de diez años y once años para preferir o rechazar a sus iguales* y se seleccionaron las categorías que más se ajustaban a las respuestas dadas por los niños de 5-6 años. Del total de categorías utilizadas en dicha investigación, se seleccionaron las 12 más acordes con las respuestas obtenidas en el presente estudio.

De las 9 categorías de motivos de aceptación propuestas se eligieron las seis siguientes:

1. Amistad: se refiere a respuestas tales como “es mi amigo” o “es buen amigo”.
2. Características de personalidad: esta categoría se creó a partir de varias de las propuestas por el estudio nombrado anteriormente; concretamente se formó a partir de las categorías compañerismo y buen talante, e incluye respuestas como “es muy bueno/a conmigo”, “comparte sus cosas”, “me ayuda”, etc.
3. Comunalidad: se refiere a respuestas acerca de realizar actividades o tener gustos comunes, tener la misma red social, jugar a los mismos juegos, etc.
4. Diversión: esta categoría incluye respuestas del tipo “es divertido” o “hace cosas divertidas”.
5. Competencia: se refiere a características acerca de habilidades tanto físicas como académicas.
6. Características físicas: incluye las respuestas del tipo “porque es guapo”, “porque es alto”, etc.

Respecto a las categorías y subcategorías utilizadas para abarcar los motivos de rechazo se seleccionaron las 6 siguientes:

1. Aburrido: esta categoría incluye respuestas tales como “es aburrido”, “juega a cosas aburridas”, “no me gustan sus juegos”, etc.
2. Molesto: se refiere a respuestas del tipo “me molesta”, “me hace llorar”.
3. Agresión verbal: incluye todas las respuestas referentes a insultar como “me dice cosas malas”, “me insulta” o “dice palabrotas”.
4. Agresión física: se refiere a motivos acerca de causar un daño físico como “me pega”, “me empuja”, “nos podemos caer”, “me hace heridas”, etc.
5. Dominancia: se basa en motivos referidos a la prepotencia, el rechazo, la manipulación o la intimidación; por ejemplo: “nunca quiere jugar conmigo”, “le pregunto que si juega y me dice que no”, “se ríe de mí”, etc.
6. Falta de relación: incluye motivos del tipo “no jugamos nunca”, “juego con otros”, etc.

Ajuste perceptivo

El ajuste perceptivo trata de medir la capacidad que tienen los niños de percibir las preferencias y los rechazos de sus compañeros. Esto se obtiene preguntando a cada uno de ellos cuáles creen que son los tres niños de la clase que prefieren jugar con ellos y cuáles son los tres

niños que, según sus creencias, no les gusta jugar con ellos. Según la concordancia de estas respuestas con las dadas en la sociometría, podremos comprobar qué niños tienen la capacidad de predecir las elecciones de sus compañeros.

A partir de estos datos se halla el ajuste perceptivo positivo, que se trata de los aciertos que tienen los niños en cuanto a preferencia (“creo que a “P” le gusta jugar conmigo”); el ajuste perceptivo negativo, referido al total de aciertos que den los niños sobre el rechazo (“Creo que a “P” no le gusta jugar conmigo”); y el ajuste perceptivo total, referente a los aciertos totales tanto del ajuste positivo como del negativo. El rango de puntuaciones que se puede obtener en estas pruebas según el total de aciertos es de 0-3 puntos para el ajuste positivo y para el ajuste negativo, y de 0-6 en el ajuste perceptivo total (suma del ajuste perceptivo positivo y negativo).

Batería de Evaluación de Teoría de la Mente

Se han seleccionado 9 pruebas para la evaluación de la ToM. Estas pruebas están ordenadas según su dificultad por lo que, en el momento en el que un niño no sea capaz de realizar una de ellas, es muy probable que no responda correctamente a las tareas siguientes. La puntuación total máxima que se puede obtener al realizar todas las pruebas es de 9 puntos, es decir, cada una de las pruebas puntúa 0-1: 0 si el niño no pasa la prueba correctamente y 1 cuando el niño responde correctamente a la prueba. Las pruebas seleccionadas fueron las siguientes:

1. *Deseos diferentes (Wellman y Liu, 2004)*: el objetivo de esta prueba es saber si el niño es capaz de atribuir a otra persona deseos diferentes a los suyos propios en relación a un mismo objeto.

2. *Creencias diferentes (Wellman y Liu, 2004)*: con esta tarea se busca comprobar si, además de atribuir diferentes deseos a otras personas, el niño tiene la capacidad de diferenciar entre sus creencias y las creencias que pueda albergar otra persona.

3. *Acceso al conocimiento (Wellman y Liu, 2004)*: el objetivo de esta prueba es saber si el niño tiene la habilidad de diferenciar entre el conocimiento que él posee sobre algún aspecto de la realidad que otra persona ignora, es decir, si es capaz de darse cuenta que aunque él disponga de cierta información sobre un hecho concreto, eso no significa que esa información sea conocida por el resto de personas.

4. *Crear ignorancia (Hogrefe, Wimmer y Perner, 1986)*: el objetivo de esta tarea es saber si el niño tiene la capacidad de no dar información sobre la localización de un objeto a otra persona, es decir, "engañar" a otro en un juego sencillo.

5. *Creencia falsa explícita (Wellman y Liu, 2004)*: el objetivo de la prueba es comprobar si el niño es capaz de saber que las personas pueden tener falsas creencias sobre diferentes aspectos de la realidad y que actuarán acorde a esa creencia y no a la que él mismo posea, aunque sepa que su creencia es la correcta.

6. *Falsa creencia sobre contenido de primer orden (Wellman y Liu, 2004)*: el fin de esta tarea es conocer si el niño tiene la capacidad de atribuir una falsa creencia sobre el contenido de un recipiente a otra persona, cuando él mismo conoce (pero la otra persona no) cuál es el objeto que se encuentra en su interior.

7. *Falsa creencia sobre localización de primer orden (Wimmer y Perner, 1983)*: el objetivo de esta prueba es evaluar si el niño sabe diferenciar su propia creencia de la de otra persona esta vez, siendo él testigo del cambio de localización de un objeto desconocido para el otro. El niño debe saber que la otra persona tendrá una falsa creencia sobre la localización de este objeto pues no ha sido testigo del cambio de lugar.

8. *Creencia-emoción (Wellman y Liu, 2004)*: se pretende comprobar si el niño es capaz de atribuir sentimientos según las creencias de cada persona, dejando de lado las creencias propias que él mismo pueda tener.

9. *Falsa creencia de localización de segundo orden (Nuñez, 1993)*: esta prueba es similar a la prueba de *falsa creencia sobre localización de primer orden* pero requiere un metaconocimiento mayor, pues debe conocer las creencias que tiene una persona sobre las creencias de otra.

2. 3. Procedimiento

En primer lugar, se solicitó permiso al director del colegio para la realización de todas las pruebas pertinentes. Tras explicar brevemente el procedimiento, el director del colegio dio la aprobación y se contactó con una de las profesoras de segundo curso de Educación Infantil. La

profesora accedió a participar en la investigación y, en seguida, se acordó una fecha para comenzar la recogida de información.

Se necesitaron tres días para completar la información requerida en cada una de las pruebas. La aplicación de éstas se llevó a cabo en horario de clase, donde se eligió una mesa apartada del resto de los alumnos para que a cada niño se le explicara claramente qué debía hacer y pudiera concentrarse y responder sin ningún tipo de interrupción.

Tras las dos primeras sesiones, en la cual todos los alumnos respondieron a las preguntas sobre la sociometría, los motivos de aceptación y rechazo y el ajuste perceptivo, se realizó el análisis de la sociometría. A partir de dicho análisis, se seleccionaron a los niños que responderían a las pruebas sobre ToM.

Una vez recogida toda la información, se procedió al análisis del resto de las pruebas. Sobre cada niño se obtuvo la siguiente información: estatus sociométrico, número de hermanos y componentes de la familia, nivel de ajuste perceptivo y motivos por los que es aceptado y rechazado. Además, se obtuvo la puntuación acerca del nivel de desarrollo de la ToM en ciertos alumnos pertenecientes a diferentes estatus de la sociometría.

3. Resultados

3.1. Aceptación por el grupo de iguales y Percepción Sociométrica: ¿hay relación entre la aceptación y el rechazo que un niño recibe por su grupo de iguales y cómo perciben esa aceptación o rechazo?

Para analizar la relación que existe entre el nivel de aceptación y/o de rechazo que recibe un niño y su nivel de ajuste perceptivo, tanto total como de percepción de las aceptaciones y de los rechazos, se han utilizado diferentes pruebas estadísticas. Se han realizado pruebas ANOVA para comparar las medias obtenidas por los diferentes grupos de estatus sociométricos (populares, rechazados, promedios, controvertidos e ignorados) en el nivel de ajuste perceptivo positivo, negativo y total. Además, se han llevado a cabo correlaciones de Pearson para comprobar si hay relación entre el número de aceptaciones y rechazos recibidos y el nivel de ajuste perceptivo (positivo, negativo y total).

Las pruebas ANOVA realizadas muestran que la precisión de ajuste perceptivo está más desarrollada en niños pertenecientes a ciertos estatus sociométricos. Según los datos obtenidos existe relación entre el ajuste perceptivo total y el hecho de pertenecer a diferentes estatus $F(4,19) = 3.167, p = 0.037$. Concretamente, las pruebas post hoc de Games-Howell revelan que los niños pertenecientes al estatus controvertido y los niños ignorados son los que muestran mayor diferencia en el ajuste perceptivo total $p = 0.053$, siendo los niños controvertidos los que mayor ajuste total muestran y los niños ignorados los que presentan menor ajuste perceptivo total.

Un análisis más detallado del ajuste perceptivo total muestra que existen diferencias entre los diferentes grupos del estatus sociométrico en el ajuste perceptivo positivo pero no en el ajuste perceptivo negativo. Se han realizado pruebas ANOVA de un factor para analizar si existen diferencias entre los estatus sociométricos tanto en ajuste perceptivo positivo como en ajuste perceptivo negativo. Estos análisis han revelado que existen diferencias entre los diferentes estatus sociométricos en el nivel de ajuste perceptivo positivo, es decir, en la percepción de las nominaciones positivas recibidas, $F(4,19) = 5.415, p = 0.004$; mientras que no se han obtenido diferencias entre estatus en el ajuste perceptivo sobre nominaciones negativas recibidas.

Respecto al ajuste perceptivo positivo, se encuentra que las mayores diferencias obtenidas, halladas a través de la prueba Games-Howell, se dan entre los niños controvertidos e ignorados $p = 0.025$; esto quiere decir que los niños controvertidos son los que muestran mayor precisión en el ajuste perceptivo positivo mientras que los niños ignorados han mostrado una escasa precisión en el ajuste perceptivo positivo. También existe tendencia a la significación entre niños populares e ignorados $p = 0.093$ y entre niños controvertidos y promedios $p = 0.086$; es decir, los niños pertenecientes a las categorías de populares y controvertidos han mostrado el mayor ajuste perceptivo positivo en relación a los niños ignorados y promedios, que son los que menor ajuste perceptivo positivo han presentado.

Para obtener una información más detallada acerca de la diferencia de medias entre el ajuste perceptivo positivo y el ajuste perceptivo negativo en las categorías del estatus sociométrico se ha llevado a cabo un análisis T de Student para muestras relacionadas. Los resultados de estos análisis muestran que los niños populares son los que presentan una mayor diferencia entre ajuste perceptivo positivo y ajuste perceptivo negativo $t(3) = 4.899, p = 0.016$, ya que tienen un elevado ajuste perceptivo positivo y muy bajo ajuste perceptivo negativo. Por otro

lado se ha hallado que los niños controvertidos, que reciben tantas nominaciones positivas como nominaciones negativas, son más capaces de percibir las aceptaciones que los rechazos, es decir, que suelen predecir con mayor facilidad los niños que los prefieren para jugar que los niños que los rechazan $t(5) = 2.076, p = 0.093$.

Para analizar de forma más directa de la relación entre ajuste perceptivo y aceptación y rechazo entre iguales, se han realizado correlaciones de Pearson entre el nivel de ajuste perceptivo positivo, negativo y total que presentan los niños y el número de nominaciones tanto positivas como negativas que reciben. Se ha relacionado las tres medidas de ajuste perceptivo con la cantidad de nominaciones positivas recibidas, con la cantidad de nominaciones negativas recibidas, con la suma de estas dos (es decir, el impacto del niño en clase) y con la preferencia social, es decir, la diferencia entre nominaciones positivas y negativas recibidas.

Los datos aportados por las correlaciones de Pearson muestran que los niños que reciben más nominaciones positivas tienen también mayor ajuste perceptivo total $r = 0.478, p = 0.018$. El elevado nivel de ajuste perceptivo total que presentan los niños más aceptados reside en la capacidad de éstos para predecir las aceptaciones que recibirán $r = 0.686, p = 0.000$. Por otro lado, los niños que reciben más nominaciones negativas también presentan un mayor ajuste perceptivo total $r = 0.397, p = 0.055$, ya que son capaces de predecir las nominaciones negativas que han recibido $r = 0.356, p = 0.088$. Por lo tanto, estos datos parecen indicar que los niños con mayor número de nominaciones recibidas, tanto positivas como negativas (correspondiente a populares, rechazados y controvertidos) muestran mayor ajuste perceptivo total. Los resultados obtenidos acerca del impacto (número total de aceptaciones y de rechazos recibidos) siguen el mismo patrón ya que los niños con mayor impacto presentan mayor ajuste perceptivo total que los niños con bajo impacto $r = 0.577, p < 0.03$ y el peso de esta diferencia recae de nuevo en la percepción de nominaciones positivas recibidas, es decir, en el ajuste perceptivo positivo $r = 0.562, p < 0.054$.

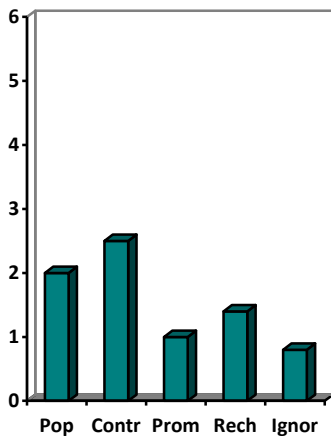


Ilustración 1 Ajuste perceptivo total según estatus sociométrico

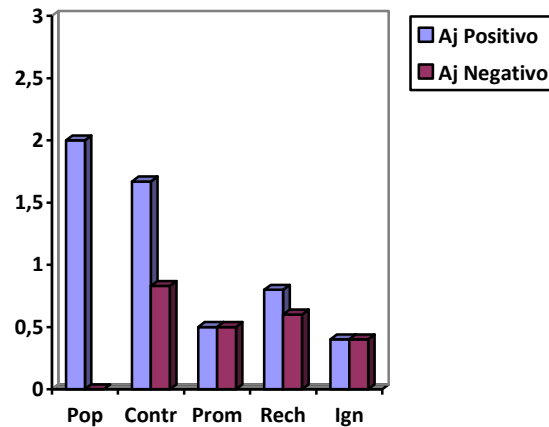


Ilustración 2 Ajuste perceptivo positivo y negativo según estatus sociométrico

3.2. *Comprensión de la Mente y Aceptación-Rechazo entre iguales a los 6 años*

Para comprobar si existe relación entre las diferentes categorías del estatus sociométrico y los resultados de rendimiento obtenidos en las pruebas sobre ToM se han realizado pruebas ANOVA. Estos análisis ha revelado que no existe relación entre la puntuación total obtenida en las pruebas de ToM y el hecho de pertenecer a distintos estatus sociométricos. Sin embargo, se ha hallado cierta tendencia a la significación en una de las pruebas de ToM: la prueba sobre Creencia-Emoción de Wellman y Liu (2004), $\chi^2(3, N = 10) = 7.222, p = 0.065$. Esta relación radica en que la mayoría de niños populares y controvertidos responden de forma correcta a esta prueba mientras que los niños ignorados y rechazados no son capaces de resolverla.

Para analizar más detalladamente y de forma más directa la posible relación que pueda existir entre las distintas pruebas de la ToM y la cantidad de nominaciones recibidas (tanto positivas como negativas) se han llevado a cabo pruebas T de Student para muestras independientes. Los resultados de estos análisis han mostrado que las diferencias empiezan a encontrarse en las últimas pruebas de la Batería de ToM ya que son las que presentan una mayor dificultad.

Por ejemplo, la prueba sobre Creencia-Emoción (Wellman y Liu, 2004) suele ser respondida correctamente con mayor frecuencia por los niños que reciben mayor número de

nominaciones positivas, $t(8) = -2.191$, $p = 0.06$. En cuanto a la cantidad de nominaciones negativas recibidas, se ha encontrado que los niños que obtienen un mayor número de éstas pasan correctamente la prueba sobre Falsa Creencia sobre Contenido (Wellman y Liu, 2004), $t(8) = -4.096$, $p = 0.05$. Respecto a los niños con una puntuación más elevada en impacto, se ha hallado relación con dos de las pruebas sobre ToM: la prueba sobre Falsa Creencia sobre Contenido es respondida correctamente por los niños con mayor impacto ($t(8) = -3.268$, $p = 0.011$) y la prueba sobre Falsa Localización parece que también suele ser respondida correctamente por éstos, aunque en menor medida, $t(8) = -2.053$, $p = 0.074$.

3.3. Ajuste perceptivo y comprensión de la mente: ¿existe relación entre el desarrollo de la ToM y la percepción de las aceptaciones y los rechazos?

Para realizar el análisis de la posible relación entre el nivel de desarrollo de la ToM y el ajuste perceptivo se han llevado a cabo pruebas T de Student para muestras independientes entre cada una de las tareas de la ToM y entre el ajuste perceptivo positivo, negativo y total. Se han hallado resultados significativos referentes al ajuste perceptivo negativo en relación a dos de las pruebas de ToM: la prueba sobre Falsa Creencia sobre Contenido y la prueba de Falsa Creencia sobre Localización. Según los datos obtenidos, los niños que tienen más capacidad de predecir quiénes son los compañeros que los rechazan son capaces de responder correctamente con más frecuencia que el resto a la prueba de Falsa Creencia sobre contenido $t(8) = -2.376$, $p = 0.049$ y a la prueba sobre Falsa Creencia sobre Localización $t(8) = -2.712$, $p = 0.042$.

Por otro lado, se ha hallado cierta tendencia a la significación en una de las pruebas de la ToM y el ajuste perceptivo positivo. Parece que la mayor parte de los niños con mejor ajuste perceptivo de las aceptaciones suelen contestar correctamente a la prueba sobre Creencia-Emoción (Wellman y Liu, 2004) $t(8) = -2.122$, $p = 0.067$.

3.4. Diferencias niños-niñas en los motivos de aceptación y rechazo que dan y en los motivos de aceptación y rechazo que reciben

En las tablas 1 y 2 se puede observar los porcentajes obtenidos de los motivos de aceptación y de rechazo emitidos y recibidos por los niños de 5-6 años. El primer resultado destacable es que los motivos que dan con mayor frecuencia los niños de esta edad para elegir a sus iguales son el de amistad (42.8%) seguido del motivo de comunalidad (28.6%) y el de diversión (14.3%); mientras que los motivos de rechazo más usuales son: agresión física y dominancia (22.6%), seguido del motivo de falta de relación (19.3%) y de aburrido (16.1%).

Sin embargo, existen diferencias de género en los motivos que niños y niñas usan para elegir o rechazar a sus iguales. Para analizar las diferencias de género que puedan existir en estos motivos se han llevado a cabo pruebas Chi-cuadrado de Pearson. Estos resultados muestran que las niñas de 5-6 años llevan a cabo parte de sus elecciones teniendo en cuenta el criterio características de personalidad (18.75%) mientras que este motivo no es usado prácticamente por los niños, $\chi^2 (1, N = 24) = 4.052, p = 0.044$. Otro dato interesante es que el motivo de rechazo aburrido es muy frecuente en niños (33.3%) pero nada frecuente en niñas $\chi^2 (1, N = 24) = 5.344, p = 0.021$; mientras que el motivo de rechazo más usado en niñas es el de agresión física (37.5%), motivo poco dado por los niños $\chi^2 (1, N = 24) = 6.331, p = 0.012$.

Para analizar los resultados de los motivos de aceptación y rechazo recibidos por niños y niñas se han realizado pruebas T de Student para muestras independientes. Estos datos muestran que los motivos de aceptación y rechazo también difieren dependiendo del género del receptor de la nominación. El motivo características de personalidad lo dan principalmente las niñas a la hora de elegir a otras niñas (16.9%), $\chi^2 (3, N = 10) = 7.222, p = 0.065$ y el motivo competencia suele ser más usado por los niños al elegir a los de su mismo género (6%), $t(22) = 1.739, p = 0.082$. En cuanto a los motivos de rechazo recibidos por niños y niñas, también parecen existir diferencias bastante significativas. El resultado más significativo es que el motivo de rechazo recibido más frecuentemente por niños es el referido a la agresión física (33.3%) y, sin embargo, este motivo no lo reciben las niñas rechazadas $t(22) = 2.903, p = 0.08$. Además, este motivo de rechazo es elegido

principalmente por niñas a la hora de rechazar a los niños. Lo mismo ocurre con el motivo referido a la agresión verbal; éste es elegido por niñas y recibido en mayor medida por niños (10.5%), $t(22) = 2.940$, $p = 0.08$. Sin embargo, el motivo de rechazo por aburrido suelen recibirlo en mayor medida las niñas, por nominaciones de otros niños (47.8%), y no suelen recibirlo los niños, $t(22) = -2.218$, $p = 0.037$. Por último, el motivo de rechazo por molesto también lo reciben en mayor medida los niños (8.8%), $t(22) = 2.132$, $p = 0.054$.

Tabla 1 Porcentaje de los motivos de aceptación y rechazo que dan los niños de 5-6 años

		<i>Niñas</i>	<i>Niños</i>	<i>Total</i>
<i>Aceptación</i>	<i>Amistad</i>	50%	36.8%	42.8%
	<i>Características</i>	18.75%	-	8.6%
	<i>Personalidad</i>			
	<i>Comunalidad</i>	25%	31.6%	28.6%
	<i>Diversión</i>	6.25%	21%	14.3%
	<i>Competencia</i>	-	5.3%	2.85%
	<i>Características físicas</i>	-	5.3%	2.85%
	<i>Rechazo</i>	<i>Aburrido</i>	-	33.3%
<i>Molesto</i>		12.5%	13.3%	13%
<i>Agresión verbal</i>		12.5%	-	6.45%
<i>Agresión física</i>		37.5%	6.6%	22.6%
<i>Dominancia</i>		25%	20%	22.6%
<i>Falta de relación</i>		12.5%	26.6%	19.3%



Ilustración 3 Motivos de aceptación y de rechazo emitidos por niños de 5-6 años

Tabla 2 Porcentaje de los motivos de aceptación y de rechazo que reciben los niños de 5-6 años

	<i>Niñas</i>	<i>Niños</i>	<i>Total</i>	
<i>Aceptación</i>	<i>Amistad</i>	47.2%	38%	41.9%
	<i>Características</i>	16.9%	-	8,6%
	<i>Personalidad</i>			
	<i>Comunalidad</i>	20.75%	34%	27.6%
	<i>Diversión</i>	11.3%	20%	16.2%
	<i>Competencia</i>	-	6%	2.85%
	<i>Características físicas</i>	3.77%	2%	2.85%
<i>Rechazo</i>	<i>Aburrido</i>	47.8%	7%	18.7%
	<i>Molesto</i>	-	8.8%	6.25%
	<i>Agresión verbal</i>	-	10.5%	7.5%
	<i>Agresión física</i>	-	33.3%	23.75%
	<i>Dominancia</i>	17.4%	24.6%	22.25%
	<i>Falta de relación</i>	34.8%	15.8%	22.5%

4. Discusión

4.1. Aceptación por el grupo de iguales y Percepción Sociométrica: ¿hay relación entre la aceptación y el rechazo que un niño recibe por su grupo de iguales y cómo perciben esa aceptación o rechazo?

Los resultados más significativos en este aspecto giran en torno a la relación que parece existir entre recibir una mayor cantidad de aceptaciones y/o rechazos y poseer una mayor habilidad en la percepción de estas nominaciones. Esto quiere decir que tanto los niños más aceptados por sus compañeros como los más rechazados, en general parecen percibir mejor sus aceptaciones y/o rechazos que el resto de los niños. Por lo tanto, los niños con mayor impacto en la clase, es decir, los niños populares, rechazados y controvertidos tienen mayor capacidad para predecir las votaciones de sus compañeros. Según los datos de esta investigación, los niños más aceptados o populares son los que

presentan mayor capacidad a la hora de predecir quiénes los elegirán, aunque los niños rechazados también parecen intuir los niños que los van a votar negativamente.

Un resultado muy llamativo hace referencia a los niños con mayor impacto, es decir, principalmente a los niños controvertidos. En general estos niños muestran una elevada capacidad para predecir las nominaciones que recibirán pero, sin embargo, son mucho más hábiles a la hora de predecir quiénes los prefieren y no suelen advertir de quiénes los van a rechazar. La categoría de niños controvertidos da la posibilidad de indagar acerca de la diferencia entre la percepción de las aceptaciones y de los rechazos.

Según estos datos, podría concluirse que la capacidad de los niños de 5-6 años para ponerse en el punto de vista de otra persona e intentar predecir cuál será su elección es más sencillo cuando la opinión de los otros respecto a ellos mismos es positiva. Quizás, los niños de esta edad ya han aprendido a través de su entorno que no es correcto mostrar abiertamente el rechazo hacia otra persona y por ello, los rechazos que los niños reciben son más difíciles de predecir. Esto implicaría que percibir el rechazo requiere una comprensión más profunda del pensamiento del otro que la que se necesita para predecir quiénes los prefieren, ya que la simpatía por otros se muestra mucho más abiertamente.

Por otro lado, los niños rechazados, a pesar de recibir una mayor cantidad de nominaciones negativas, han sido más precisos a la hora de predecir las preferencias que los rechazos (gráfica 2). Por lo tanto, en concordancia con las conclusiones obtenidas por Boor-Klip, Cillessen y van Hell (2014), parece que, en general, los niños perciben con mayor precisión la aceptación que el rechazo.

4.2. Comprensión de la Mente y Aceptación-Rechazo entre iguales a los 6 años

Los resultados respecto a comprensión de la mente y aceptación y rechazo entre iguales ponen de manifiesto que existen ciertas pruebas sobre ToM que son respondidas correctamente con mayor frecuencia por ciertos niños. La gran mayoría de niños de 5-6 años poseen el desarrollo de la comprensión de la mente necesario para responder a casi todas las pruebas seleccionadas de la ToM. Han empezado a hallarse diferencias entre niños en las últimas pruebas, ya que son éstas las que requieren comprender estados mentales más

complejos. Los resultados más significativos se han hallado en dos de las pruebas sobre ToM: la tarea de Creencia-Emoción y la tarea de Falsa Creencia sobre Contenido (Wellman y Liu, 2004).

La prueba sobre Creencia-Emoción (Wellman y Liu, 2004) parece ser de gran utilidad a la hora de discriminar a los niños populares del resto de niños, ya que los niños populares (los que reciben más aceptaciones) tienen más habilidad para resolver esta prueba y, sin embargo, los niños ignorados y los rechazados han mostrado una mayor dificultad. La explicación a estos resultados podría ser que la resolución de esta tarea exige inferir no sólo las creencias de otras personas, sino también las emociones. En este sentido, podría ser que los niños que son más preferidos por sus compañeros posean una mayor capacidad para comprender las emociones de los otros y, como consecuencia, sean niños más populares.

Otro dato relevante hallado respecto a la prueba sobre Falsa Creencia sobre Contenido (Wellman y Liu, 2004) es que ésta ha sido respondida en mayor medida por los niños más rechazados y por los niños con mayor impacto en clase. Esta prueba exige atribuir a otra persona una creencia falsa acerca del contenido de un recipiente cuando el niño sabe lo que contiene. En general, los niños rechazados son elegidos porque muestran más conductas de agresión, dominancia y manipulación sobre sus compañeros y quizás ciertas conductas de manipulación o engaño requieren que el niño sea capaz de crear una falsa creencia en sus iguales. Esta podría ser una explicación al hecho de que los mejores resultados los muestren los niños rechazados y los niños con mayor impacto ya que, probablemente, lleven a cabo más conductas de este tipo que el resto de sus compañeros.

Estos resultados contradicen los hallados por Peterson y Siegal (2002) que afirman que los niños rechazados puntúan más bajo que los niños populares en las pruebas sobre ToM. Por el contrario, según los datos obtenidos en este estudio no existen diferencias en cuanto a rendimiento en las pruebas de ToM en general, pero sí que difieren en el tipo de pruebas en las que se desenvuelven mejor. Quizás, esta discrepancia de resultados se deba a que parece que la diferencia en el nivel de desarrollo de la ToM tiene mayor peso a partir de los 5 años, tal como sugieren los resultados de los estudios de Slaughter, Dennis y Pritchard (2002) y McIntyre, Blacher y Baker (2006).

3.3. Ajuste perceptivo y comprensión de la mente: ¿existe relación entre el desarrollo de la ToM y la percepción de las aceptaciones y los rechazos?

Los datos que se han obtenido sobre ajuste perceptivo y ToM han mostrado que existe relación entre ciertas pruebas de comprensión de la mente y el ajuste perceptivo negativo de los niños de 5-6 años. Concretamente, los niños que han tenido más habilidad para predecir el rechazo de sus compañeros han obtenido mejores puntuaciones en dos de las pruebas de ToM: la prueba sobre Falsa Creencia sobre Contenido y la prueba sobre Falsa Creencia sobre Localización.

El hecho de contestar de forma correcta a estas pruebas indica que estos niños tienen la capacidad de inferir creencias en otras personas, por lo que la hipótesis explicativa de estos resultados podría ser la siguiente: estas pruebas exigen a los niños poseer una comprensión de estados mentales más complejos, ya que inducen a que piensen no sólo en las creencias que otros puedan tener sobre ciertos objetos o situaciones sino que, además, les atribuyan a otros una creencia que ellos saben que es falsa. Este conocimiento exige un nivel de comprensión más elaborado y, por ello, aún hay niños de este rango de edad que no son capaces de superar estas pruebas.

La relación de este último hecho con el ajuste perceptivo del rechazo podría ser que, al igual que las dos pruebas mencionadas anteriormente requieren una mayor exigencia cognitiva, tener la capacidad de atribuir rechazo en otros también demanda una capacidad más desarrollada a la hora de atribuir estados mentales en otras personas que la exigida por el ajuste perceptivo positivo. Esta última idea se basa en el hecho de que, según los resultados obtenidos, existe una mayor facilidad para predecir la preferencia que el rechazo, y esto ha de deberse a que percibir el rechazo (aspecto más disimulado socialmente) requiere una mayor habilidad para predecir lo que ocurre en “la mente” de otra persona.

4.4. Diferencias niños-niñas en los motivos de aceptación y rechazo que dan y en los motivos de aceptación y rechazo que reciben.

Los datos obtenidos acerca de los motivos de aceptación y rechazo ponen de

manifiesto que los niños y niñas de 5-6 años utilizan, en general, motivos similares para manifestar la preferencia por sus iguales y que las diferencias se encuentran en los motivos de rechazos utilizados por cada uno de los géneros.

Los resultados obtenidos respecto a los motivos de aceptación parecen indicar que no existen muchas diferencias entre niños y niñas a la hora de elegir a sus iguales. Tanto en niños como en niñas el motivo de aceptación más utilizado ha sido el de amistad, seguido del motivo de comunalidad, es decir, los niños y niñas eligen a sus amigos prestando atención a aspectos como que sea buen amigo, que pasen tiempo juntos y realicen actividades en común. Sin embargo, en el motivo características de personalidad se ha encontrado que existe una significativa diferencia respecto al género, ya que este motivo ha sido utilizado únicamente entre las niñas a la hora de elegir a otras niñas. Por lo tanto, se podría decir que las niñas de esta edad ya comienzan a dar importancia a otros aspectos de la amistad como que sus amigos sean buenos o que les ayuden cuando lo necesiten.

Por otro lado, los resultados respecto a los motivos de rechazo muestran grandes diferencias tanto en los motivos dados como en los motivos recibidos por los niños y niñas. En primer lugar, se ha hallado que los motivos referidos a cualquier tipo de agresión, ya sea verbal o física, son elegidos principalmente por las niñas para rechazar a los niños, siendo el motivo de agresión física el recibido con mayor frecuencia por los niños rechazados. Por lo tanto, parece que las niñas de 5-6 años sienten rechazo por los niños agresivos mientras que los niños no dan tanta importancia a este hecho y se basan en otros aspectos a la hora de rechazar a sus compañeros. En cuanto a los niños, el aburrimiento ha sido el motivo de rechazo más frecuente, y utilizado principalmente contra las niñas. A la vista de estos resultados, parece que para los niños una característica importante que deben poseer sus iguales se refiere a la diversión/aburrimiento ya que tanto el motivo diversión como el de aburrimiento fue frecuentemente usado por éstos, respectivamente, en la preferencia y en el rechazo de sus iguales.

Otro dato relevante respecto a los motivos de rechazo se refieren a la dominancia y la falta de relación, puesto que han sido dos motivos usados con frecuencia tanto en niños como en niñas y en los que no se han hallado diferencias de género. Por lo tanto, aunque los niños no dan especial importancia a la agresión como forma de rechazo, sí es cierto que

tanto a niños como a niñas les desagradan los compañeros que son dominantes, que son prepotentes, que rechazan o que manipulan.

Muchos de estos datos concuerdan con los resultados obtenidos por el estudio de Sureda García, García-Bacete y Monjas Casares (2009). Esto parece indicar que las razones de niños y niñas para aceptar y rechazar a sus compañeros no difieren tanto con la edad. ya que los motivos de preferencia parecen ser similares: motivos como la amistad o la diversión son elegidos por niños y niñas, las características de personalidad son más importantes para las niñas y la competencia quizás es más relevante para los niños. Los motivos de rechazo también tienen componentes similares puesto que la agresión física suele ser el tipo de rechazo usual en los chicos y la dominancia en ambos géneros. Parece que los motivos que comienzan a surgir de forma menos elaborada en niños de 5-6 años se van acentuando conforme se hacen mayores y se comienza a dar más relevancia a ciertos aspectos que los niños más pequeños aún no tienen en cuenta. Aparte de esto, parece que en líneas generales los motivos tanto de niños como de niñas coinciden entre los niños de 5-6 años y los de 10-11 años.

5. Conclusiones

A partir de los datos referentes a la sociometría, al ajuste perceptivo, a la ToM y a los motivos de aceptación y de rechazo se pueden realizar hipótesis acerca de la existencia de relación entre estas cuatro variables.

Los niños que han mostrado una mejor percepción general de las aceptaciones y los rechazos han sido los niños populares, rechazados y controvertidos. Como es razonable, los niños populares han tenido el mejor ajuste positivo al ser los niños con mayores nominaciones positivas recibidas; del mismo modo que los rechazados han sido los que mejor ajuste perceptivo negativo han mostrado ya que son los que más nominaciones de rechazo han recibido.

Además, los niños de cada una de estas categorías ha mostrado mayor eficacia a la hora de responder a pruebas concretas de la ToM; es decir, los niños más aceptados, que son también los niños con mayor ajuste perceptivo positivo, son los que muestran mayor

capacidad a la hora de atribuir emociones a sus iguales ya que obtuvieron las puntuaciones más altas en la prueba de Creencia-Emoción de la ToM. Parece que la habilidad de empatizar va cobrando importancia desde edades tempranas pues los niños más preferidos por sus iguales son los niños más empáticos. Además, el hecho de que los niños populares sean los que muestren mejor ajuste perceptivo total es un dato a favor de que estos niños posean una comprensión de los estados mentales por encima del resto de sus compañeros, ya que percibir la simpatía o el rechazo exige ponerse en el punto de vista de otras personas. Podría ser que debido a la facilidad de la mayoría de pruebas de la ToM seleccionadas no se hayan obtenido resultados más significativos en otras tareas.

Por otro lado, los niños rechazados, los que muestran mejor ajuste perceptivo negativo han mostrado menos capacidad para empatizar pero mayor destreza en las tareas sobre falsas creencias. Esto induce a pensar que quizás estos niños participen con mayor frecuencia en situaciones sociales en las que induzcan “falsas creencias” en otros; lo cual, concuerda con los resultados obtenidos sobre los motivos de rechazo ya que la dominancia (que incluye actos como manipular o mentir) fue uno de las razones más usadas. Un resultado similar se halló con los niños con mayor impacto (que incluye niños populares, controvertidos y rechazados) que mostraron mejores resultados en las tareas sobre falsas creencias. Teniendo en cuenta que estos niños han destacado en estas pruebas de la ToM, siendo de las que requieren mayor comprensión de la mente, se puede deducir que los niños con alta puntuación pertenecientes a los estatus de rechazados y controvertidos poseen un elevado desarrollo de la ToM pero que a diferencia de los populares, que probablemente usen su habilidad para obtener buenas relaciones con sus iguales, los rechazados y controvertidos usen su habilidad en ciertas situaciones para obtener lo que desean de sus compañeros, ya sea manipulando o mintiendo.

Otro dato relevante de la presente investigación hace referencia a los niños controvertidos en cuanto a ajuste perceptivo pues, teniendo la misma cantidad de aceptaciones que de rechazos, han mostrado tener mucho mejor ajuste perceptivo positivo que negativo. Además, si tenemos en cuenta el ajuste perceptivo de los niños rechazados, se comprueba que a pesar del elevado número de nominaciones negativas recibidas, ellos predicen más las aceptaciones que los rechazos. Por lo tanto, la conclusión que se puede

sacar es que los niños de 5-6, principalmente los controvertidos, parecen reconocer a los niños que sienten preferencia por ellos con más facilidad que a los niños a los que caen mal. Esto no es de extrañar si tenemos en cuenta el aprendizaje social ya adquirido por los niños de esta edad.

Resumiendo, los niños populares son los que mejor predicen la aceptación de sus compañeros y los que destacan en la atribución de emociones a otros, por lo que se puede decir que estas tres variables parecen relacionarse de forma recíproca: conocer las emociones ajenas y predecir la simpatía de otros son habilidades que forman parte del concepto de ToM y poseer un buen desarrollo de la ToM contribuye a ser un niño preferido por sus iguales, del mismo modo que tener mayores posibilidades de interacción contribuye al fomento de la comprensión de los estados mentales. En cuanto a los niños rechazados o controvertidos nos encontramos que también muestran un buen ajuste perceptivo y un buen rendimiento en las pruebas referentes a las falsas creencias, y esto nos lleva a pensar que estos niños no es que tengan un menor nivel en el desarrollo de la ToM y eso los haga ser rechazados o menos preferidos, sino que tienen habilidades pero las usan de un modo diferente a como lo hacen los niños populares.

Para completar la información sobre cómo son las relaciones entre iguales de los niños de esta edad, contamos con los motivos de aceptación y rechazo más usuales. La conclusión que se obtiene es que, aunque los motivos de aceptación son muy similares entre niños y niñas, sí que existen diferencias en cuanto a los motivos de rechazo. Por ejemplo, las niñas se centran más en aspectos como la agresión física y la dominancia y los niños en el aburrimiento y en la falta de relación. En relación con el estatus sociométrico se podría encontrar que en cada una de las categorías los niños hayan sido elegidos por diferentes motivos. Por ejemplo, podemos encontrar niños populares por ser divertidos, por ser buenos amigos o incluso por ser más empáticos; niños rechazados por ser agresivos, por tener poco desarrollo de la ToM o por ser dominantes (teniendo buena comprensión de los estados mentales), etc.

Este podría ser un hilo a seguir en investigaciones futuras ya que tener conocimiento acerca de las distintas formas de las relaciones entre iguales podría contribuir a inculcar en los niños las mejores pautas de interacción, siendo esto de gran importancia

principalmente en edades tan tempranas, en las que se comienzan a formar los conceptos sociales y los patrones de interacción que serán de gran influencia para el bienestar de estos futuros adultos.

Limitaciones

Se han encontrado ciertas limitaciones debido al reducido tamaño de la muestra de población, principalmente en las pruebas de ToM, ya que se trabajó a partir de los resultados obtenidos de la mitad de los niños que componían la clase. Como consecuencia, fue más complicado obtener resultados concluyentes respecto a esta variable. Además, la mayoría de las pruebas sobre ToM fueron respondidas correctamente por casi la mayoría de alumnos, siendo discriminante únicamente en las últimas pruebas de la batería.

Por otro lado, la gran cantidad de información con la que se contaba permitía hacer análisis mucho más detallados de algunas de las variables incluidas en la investigación, principalmente los datos obtenidos acerca de los motivos de aceptación y de rechazo. Estos no fueron descritos tan en profundidad ya que no se trataba del aspecto más importante del estudio.

6. Referencias

- Astington, J. (1993). *The child's discovery of the mind*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Banerjee, L. (2004). The role of social experience in advanced social understanding. *Behavioral and Brain Science*, 27, 97-98.
- Banerjee, R. and Waitling, D. (2005). Children's Understanding of Faux Pas: association with Peers Relation. *Hellenic Journal of Psychology*, 2, 27-45
- Banerjee, R., Watling, D. and Caputi, M. (2011). Peer Relations and the Understanding of Faux Pas: Longitudinal Evidence for Bidirectional Associations. *Child development*, 82, 1887-1905
- Bellmore, A. D., and Cillessen, A. H. N. (2003). Children's meta-perceptions and meta-accuracy of acceptance and rejection by same-sex and other-sex peers. *Personal Relationships*, 10, 217-233
- Boor-Klip, H. J., Cillessen, A. H. N. and. Van Hell, J. G (2014). Social Understanding of High-Ability Children in Middle and Late Childhood. *Gifted Child Quarterly*, 58, 259-271

- Caputi, M., Lecce, S. and Pagnino, A. (2012). Longitudinal Effects of Theory of Mind on Later Peer Relations: The Role of Prosocial Behaviour. *Developmental psychology*, 48, 257-270
- Cutting, A. and Dun, J. (1999). Theory of mind, emotion understanding, language, and family background: Individual differences and interrelation. *Child Development*, 70, 853-865.
- Dunn, J. (1992). Siblings and development. *Current Directions in Psychological Science*, 1, 6-9
- Flavell, J. and Miller, P. (1998). Social cognition. In D. Kohn and R. Siegler (Eds), *Cognition, perception and language*. (5th edn), *Handbook of child psychology*, 2, 851-898). New York: Wiley.
- Hogrefe, G. J., Wimmer, H. & Perner, J. (1986). Ignorance versus false belief: a developmental lag in attribution of epistemic states. *Child Development*, 57, 567-582.
- Hughes, C., Leekam, S. (2004). What are the Links Between Theory of Mind and Social Relations? Review, Reflections and New Directions for Studies of Typical and Atypical Development. *Social Development*, 13, 590-619
- Kenny, D. A., & DePaulo, B. M. (1993). Do people know how others view them? An empirical and theoretical account. *Psychological Bulletin*, 114, 145-161
- McIntyre, L. L., Blacher, J., and Baker, B. L. (2006). Transition to school: Adaption in young children with and without developmental delays. *Journal of Intellectual Disability Research*, 50, 349-361
- Meins, E., Fernyhough, C., Fradley, E. and Tuckey, M. (2001). Rethinking maternal sensitivity: Mother's comments on infants' mental processes predict security of attachment at 12-months. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 42, 637-648
- Núñez, M. (1993). Teoría de la mente: metarrepresentación, creencias falsas y engaño en el desarrollo de una psicología natural. Universidad Autónoma de Madrid.
- Perner, J., Ruffman, T. and Leekam, S. R. (1994). Theory of mind is contagious. You catch it from your sibs. *Child Development*, 65, 1228-1238
- Peterson, C. C., and Siegal, M. (2002). Mindreading and moral awareness in popular and rejected preschoolers. *British Journal of Developmental Psychology*, 20, 205-224
- Repacholi, B. and Slaughter, V. (Eds). (2003). *Individual differences in theory of mind: Implications for typical and atypical development*. Hove, UK Psychology Press
- Ruffman, T., Naito, M., Parkin, L. and Clements, W. (1998). Older but not younger siblings facilitate false belief understanding. *Developmental Psychology*, 34, 161-174
- Ruffman, T., Perner, J. and Parkin, L. (1999). How parenting style affects false belief understanding. *Social Development*, 8, 395-411

- Salley, C.G., Vannatta, K., Gerhardt, C. A. and Noll, R. B. (2010). Social self-perception Accuracy: Variations as a Function of Child Age and Gender. *Self and Identity*, 9, 209-223
- Shahaeian, A., Peterson, C. C. and Slaughter, V. (2011). Culture and the sequence of steps in theory of mind development. *Developmental Psychology*, 47, 1239-1247
- Slaughter, V., Dennis, M. J. and Pritchard, M. (2002). Theory of mind and peer acceptance in preschool children. *British Journal of Developmental Psychology*, 20, 545-564
- Sureda García, I., García-Bacete, F. J. y Monjas Casares, M. I. (2009). Razones de niños y niñas de diez años y once años para preferir o rechazar a sus iguales. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41, 305-321
- Vinden, P. (1999). Children's understanding of mind and emotions: A multi-culture study. *Cognition and Emotion*, 13, 19-48
- Walker, S. (2005). Gender Differences in the Relationship Between Young children's Peer-Related Social Competence and Individual Differences in Theory of Mind. *The Journal of Genetic Psychology*, 166, 297-312
- Wellman, H. M., Cross, D. y Watson, J. (2001). Meta-analysis of theory-of-mind development: The truth about false believe. *Child Development*, 72, 655-684
- Wellman, H. M. and Liu, D. (2004). Scaling of Theory of Mind Tasks. *Child Developmental*, 75, 523-541
- Wimmer, H. & Perner, J. (1983). Beliefs about beliefs: representation and constraining functions of wrong beliefs in young children's understanding of deception. *Cognition*, 13, 103-128.
- Zerwas, S., Balaraman, G. and Brownell, C. (2004). Constructing an understanding of mind with peers. *Behavioral and Brain Science*, 27, 130-131

ANEXO IV

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD DEL TRABAJO DE FIN DE GRADO

CURSO ACADÉMICO 2014/5

Nombre y apellidos del estudiante	Antonia Benítez Brenes
DNI	77183248-D
Universidad o institución de destino	Universidad de Málaga
Título del TFG	Aceptación y Rechazo entre iguales: Teoría de la Mente y Percepción de la Preferencia y el Rechazo
Tutor/a de TFG de la UMA	Carmen Barajas Esteban
Departamento	Psicología Evolutiva y de la Educación
Área de conocimiento	Psicología Evolutiva y de la Educación

DECLARO BAJO JURAMENTO O PROMESA:

Que los documentos presentados son originales e inéditos, no habiéndose utilizado para la evaluación de ninguna otra asignatura del plan de estudios cursado.

Esta declaración se realiza bajo la responsabilidad de quien la suscribe, a los efectos de participar en la Defensa del Trabajo de Fin de Grado.

En Málaga, a 9 de Junio de 2015

Firma del estudiante:





ANEXO II

SOLICITUD DE LA DEFENSA Y EVALUACIÓN DEL TRABAJO DE FIN DE GRADO

CURSO ACADÉMICO 2014/5

Nombre y apellidos del estudiante	Antonia Benítez Brenes
DNI	77183248D
Grado en Psicología/Logopedia	Psicología
Universidad o institución de destino ¹	
Título del TFG	Aceptación y Rechazo entre Iguales: Teoría de la Mente y Percepción de la Preferencia y el Rechazo
Tutor/a de TFG de la UMA	Carmen Barajas Esteban
Tutor colaborador externo ¹	
Cotutor ²	
Departamento	Psicología Evolutiva y de la Educación
Área de conocimiento	Psicología Evolutiva y de la Educación
Idioma utilizado para la defensa	Español
Valoración del tutor ³	Favorable

SOLICITA:

La defensa y evaluación del Trabajo de Fin de Grado que arriba se describe, en la convocatoria de Julio de 2014:

Málaga, a 9 de junio de 2015

Firma del tutor/a:

Firma del estudiante:

¹ Para los alumnos acogidos a programas de movilidad o que desarrollen el TFG en otra institución.

² En casos excepcionales podrá existir la figura de un cotutor, previa autorización de la Comisión del TFG.

³ Favorable o No favorable

1. INTRODUCCIÓN

TEORÍA DE LA MENTE

-Banerjee, Watling y Caputi (2011)

-Caputi, Lecce y Pagnin (2012)

-Slaughter, Dennis y Pritchard (2002);
McIntyre, Blacher and Baker, 2006

-Peterson y Siegal (2002)

ACEPTACIÓN Y RECHAZO ENTRE IGUALES

MOTIVOS DE
ACEPTACIÓN Y DE
RECHAZO
Sureda García, García-Bacete
y Monjas Casares (2007)

AJUSTE PERCEPTIVO

Bellmore y Cillessen,
2003

Boor-Klip, Cillessen y Van
Hell (2014)

ACEPTACIÓN Y RECHAZO ENTRE IGUALES: TEORÍA DE LA MENTE Y PERCEPCIÓN DE LA PREFERENCIA Y EL RECHAZO

Realizado por: Antonia Benítez Brenes

Dirigido por: Carmen Barajas Esteban

1. INTRODUCCIÓN

1. Relación entre la aceptación y el rechazo entre iguales y el nivel de ajuste perceptivo en niños de 5-6 años
2. Relación entre los estatus sociométricos y el desarrollo de la Teoría de la Mente
3. Relación entre el desarrollo de la Teoría de la Mente y el nivel de ajuste perceptivo
4. Análisis de los motivos de aceptación y rechazo emitidos y recibidos por niños y niñas

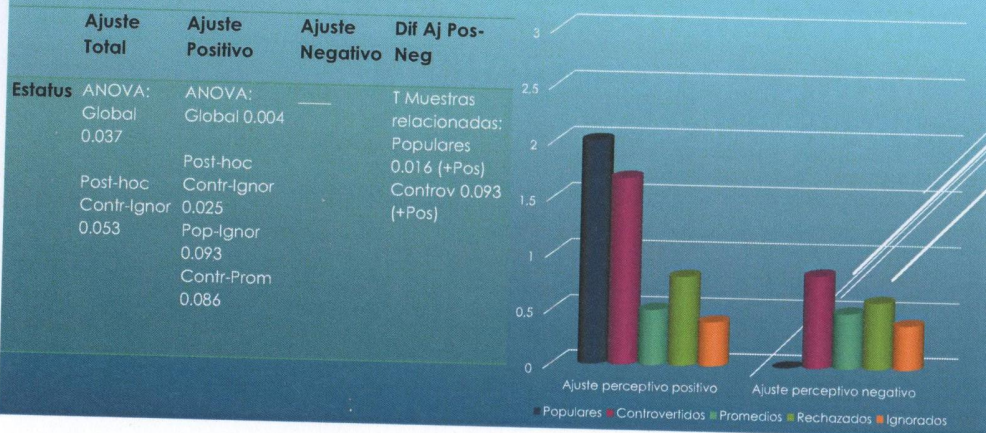


1. INTRODUCCIÓN

1. RELACIÓN ENTRE IGUALES: *aceptación y rechazo*
2. TEORÍA DE A MENTE
3. AJUSTE PERCEPTIVO: *de las aceptaciones (positivo) y de los rechazos (negativo)*
4. MOTIVOS DE ACEPTACIÓN Y DE RECHAZO

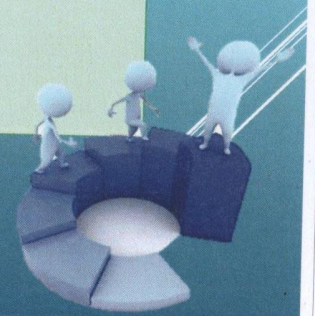
3. RESULTADOS

3.1. Aceptación por el grupo de iguales y Percepción Sociométrica



2. MÉTODO

PARTICIPANTES	PROCEDIMIENTO
-Muestra: 24 niños -11 niñas (45.8%) -13 niños (54.17%)	Día 1: sociometría y motivos de aceptación y rechazo
	Día 2: ajuste perceptivo
	Día 3: Teoría de la Mente



3. RESULTADOS

3.1. Aceptación por el grupo de iguales y Percepción Sociométrica

	Ajuste Total	Ajuste Positivo	Ajuste Negativo
Nom positivas	Pearson 0.018	Pearson 0.000	—
Nom negativas	Pearson 0.055	—	Pearson 0.088
Impacto	Pearson 0.003	Pearson 0.004	—

2. MÉTODO - INSTRUMENTOS

Nominación de pares (Coie y Dodge, 1983)

-Popular, rechazado, promedio, controvertido, ignorado

Ajuste perceptivo

-Aceptación: "Dime a qué tres niños o niñas de tu clase les gusta mucho jugar contigo"

-Rechazo: "Dime a qué tres niños o niñas de tu clase no les gusta nada jugar contigo"

Batería de Evaluación de Teoría de la Mente

1. Deseos diferentes (Wellman y Liu, 2004)
2. Creencias diferentes (Wellman y Liu, 2004)
3. Acceso al conocimiento (Wellman y Liu, 2004)
4. Crear ignorancia (Hogrefe, Wimmer y Perner, 1986)
5. Falsa creencia explícita (Wellman y Liu, 2004)
6. Falsa creencia sobre contenido (1° orden) (Wellman y Liu, 2004)
7. Falsa creencia sobre localización (1° orden) (Wimmer y Perner, 1983)
8. Creencia-Emoción (Wellman y Liu, 2004)
9. Falsa creencia sobre localización (2° orden) (Núñez, 1993)

Motivos de aceptación y rechazo

-Aceptación: amistad, características de personalidad, diversión, comunidad, competencia y características físicas

-Rechazo: aburrido, molesto, agresión verbal, agresión física, dominancia y falta de relación

4. DISCUSIÓN



3.1. Aceptación por el grupo de iguales y Percepción Sociométrica

-En general, los niños populares, rechazados y controvertidos (los niños con mayor impacto) son los que mejor perciben la aceptación y el rechazo

Los niños populares son los que mejor perciben la aceptación

Los niños rechazados son los que mejor perciben el rechazo

Los niños controvertidos muestran una mejor percepción de las aceptaciones que de los rechazos

Los niños rechazados parecen percibir mejor la aceptación

¿Es más fácil percibir la aceptación que el rechazo?

4. DISCUSIÓN



3.2. Comprensión de la Mente y Aceptación-Rechazo entre iguales

Tarea Creencia-Emoción

-Mejor rendimiento: **populares**
-Peor rendimiento: ignorados y rechazados

Tarea Falsa Creencia sobre Contenido

-Mejor rendimiento: **rechazados** y niños con mayor impacto

¿Diferente uso de las habilidades de comprensión de la mente?

3. RESULTADOS

3.2. Comprensión de la Mente y Aceptación-Rechazo entre iguales

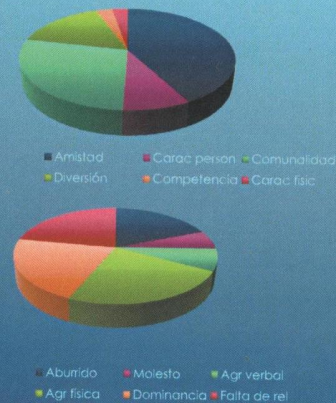
	ToM tareas
Estatus	CreemEmoc 0.065 populares
Nominaciones positivas	TStudent CreemEmoc 0.060
Nominaciones negativas	FCCont 0.005
Impacto	FCCont 0.011 FCLoc 0.074

3.3. Ajuste perceptivo y comprensión de la mente

Ajuste	ToM tareas
Total	—
Positivo	ToM CreeEmo 0.067
Negativo	ToM FCCont 0.049 ToM FCLoc 0.042

3. RESULTADOS

4.1. Motivos de aceptación y rechazo emitidos

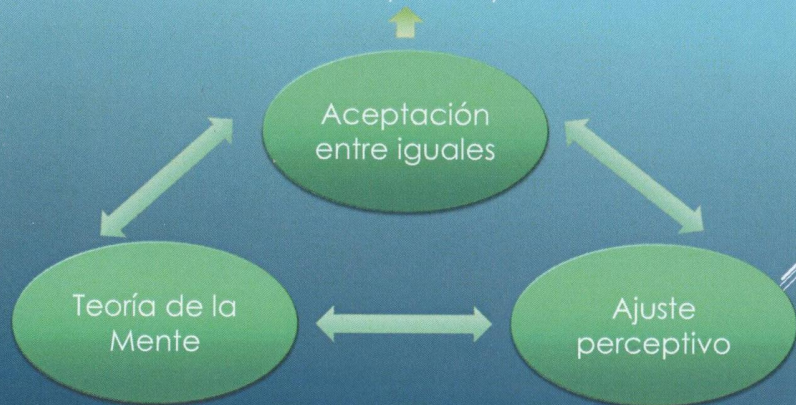


4.2. Diferencias niños-niñas en los motivos de aceptación y rechazo

	Motivos Aceptación		Motivos Rechazo			
	C. Person.	Comp	Abur	Mol	Agr Verb	Agr fis
Dan	0.044	0.021	0.021	0.021	0.021	0.021
niñas		niñas	niñas	niñas	niñas	niñas
Reciben	0.020	0.82	0.037	0.054	0.08	0.08
niñas	niñas	niños	niños	niños	niños	niños

5. CONCLUSIONES

Motivos de aceptación y rechazo



4. DISCUSIÓN



3.3. Ajuste perceptivo y comprensión de la mente

-Los niños con mayor nivel de ajuste perceptivo negativo han obtenido mejor rendimiento en la prueba de Falsa Creencia sobre Contenido y en la prueba de Falsa Creencia sobre Localización

¿El ajuste perceptivo negativo y las pruebas sobre falsas creencias exigen la comprensión de estados mentales más complejos?

6. REFERENCIAS

- Banerjee, R., Watling, D. and Caputi, M. (2011). Peer Relations and the Understanding of Faux Pas: Longitudinal Evidence for Bidirectional Associations. *Child development*, 82, 1887-1905
- Bellmore, A. D., and Cillessen, A. H. N. (2003). Children's meta-perceptions and meta-accuracy of acceptance and rejection by same-sex and other-sex peers. *Personal Relationships*, 10, 217-233
- Boor-Klip, H. J., Cillessen, A. H. N. and Van Hell, J. G. (2014). Social Understanding of High-Ability Children in Middle and Late Childhood. *Gifted Child Quarterly*, 58, 259-271
- Caputi, M., Lecce, S. and Pagnin, A. (2012). Longitudinal Effects of Theory of Mind on Later Peer Relations: The Role of Prosocial Behaviour. *Developmental psychology*, 48, 257-270
- Hogrefe, G. J., Wimmer, H. & Perner, J. (1986). Ignorance versus false belief: a developmental lag in attribution of epistemic states. *Child Development*, 57, 567-582.
- Núñez, M. (1993). Teoría de la mente: metarrepresentación, creencias falsas y engaño en el desarrollo de una psicología natural. Universidad Autónoma de Madrid.
- Peterson, C. C., and Siegal, M. (2002). Mindreading and moral awareness in popular and rejected preschoolers. *British Journal of Developmental Psychology*, 20, 205-224
- Slaughter, V., Dennis, M. J. and Pritchard, M. (2002). Theory of mind and peer acceptance in preschool children. *British Journal of Developmental Psychology*, 20, 545-564
- Sureda García, I., García-Bacete, F. J. y Monjas Casares, M. I. (2009). Razones de niños y niñas de diez años y once años para preferir o rechazar a sus iguales. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41, 305-321
- Wellman, H. M. and Liu, D. (2004). Scaling of Theory of Mind Tasks. *Child Developmental*, 75, 523-541
- Wimmer, H. & Perner, J. (1983). Beliefs about beliefs: representation and constraining functions of wrong beliefs in young children's understanding of deception. *Cognition*, 13, 103-128.

4. DISCUSIÓN



3.4. Motivos de aceptación y rechazo emitidos y recibidos por niños y niñas de 5-6 años

Aceptación

- Niños y niñas utilizan motivos similares para aceptar a sus iguales: amistad y comunalidad
- La preferencia debido a características de personalidad es más común entre niñas
- La preferencia debido a competencia parece ser más usada entre niños

Rechazo

- Niños y niñas difieren en los motivos emitidos y recibidos para rechazar a sus iguales:
- El motivo aburrido es el más emitido por los niños para rechazar a las niñas
- El motivo agresión física es el motivo más emitido por las niñas para rechazar a los niños
- Los motivos molesto y agresión verbal es más recibido en los niños
- *Los motivos dominancia y falta de relación son elegidos por igual tanto en niñas como en niños